## Des de l'alcaldia

## Todo saldrá bien

e dirijo a ustedes, a vosotros y vosotras, mis vecinos, en esta última opinión de la legislatura. Se lo avanzo: espero que ésta sea la última de la legislatura y en junio volver a contarles la gestión diaria al frente del Ayuntamiento de Almassora, casi mi casa en estos cuatro años. Si me preguntan si ha sido fácil, les confesaré que no. Pero ha sido apasionante, el reto profesional más grande de mi carrera, y tengo más ilusión que en 2015 por seguir mejorando la vida del pueblo ahora que sé que casi cualquier cosa es posible y que si algo me sobra es empeño por conseguirlo.

Ha sido un reto en lo profesional, y también en lo personal, compaginar la actividad con el tratamiento y la superación del cáncer. La enfermedad es ya agua pasada y ahora espero que mi experiencia aliente a tantas otras mujeres, y también hombres, que pasan por situaciones similares. ¿Han valido la pena las sesiones de quimio con el móvil en la oreja para defender el desbloqueo del Regina Violant o las obras de defensa de la playa? Por supuesto. El primero retoma ahora las obras que abandonó la empresa. Y a la playa le quedan muchas mejoras pero los servicios, aunque insuficientes, son mayores que hace cuatro años.

Nunca quise que nada se interpusiera en la enorme responsabilidad que supone gestionar 30 millones de euros de todos, de cerca de 26.000 habitantes. Creo que lo logré, aunque supusiera un peaje físico en un momento en que quienes me cuidaban desaconsejaban estrés, noches sin dormir y disgustos cuando la burocracia impedía que todo fuera tan rápido como me hubiera gustado. Pero ha valido la pena.

De las reuniones interminables y los procedimientos administrativos eternos salieron convocatorias de empleo que han dado trabajo a personas que llevaban tiempo sufriendo los rigores del paro, salió el cambio de alumbrado público por uno que ahorra más, los kilómetros de bordillos que son ya aceras accesibles, el carril bici –tan denostado por algunos- que nos hará más comprometidos con el deporte y el transporte sostenible, el derribo del 167 este verano sin nada a cambio o el Plan de la Vila que supondrá el inicio de las obras este año.



Se lo confieso: ha habido momentos duros, durísimos, por cada día que han estudiado en barracones alumnos del Regina, del Falomir y del Santa Quitèria. Qué decir de los días de lluvia, de la suspensión de las clases. El plan Edificant y el desbloqueo del Regina van a poner el fin a esa época oscura en la educación pública. Por eso ha valido la pena. También por los 40 trabajadores que ya tienen un empleo en el Instituto de Tecnología Cerámica que el PP abandonó después de invertir más de 2 millones de euros, por los 10.000 euros donados para la investigación en la primera carrera contra el cáncer, por las cuatro mujeres de Almassora que han recibido los premios Clara Campoamor-Dones por la Igualtat, por volver a ver una ermita de Santa Quitèria rehabilitada como merece Almassora, por todas las víctimas de violencia machista que han contado con la ayuda de nuestra agente de igualdad o por las peticiones que me han trasladado las personas que se han acercado a mi despacho en el Dia del Veí, impensable cuatro años atrás. Qué decir del Dia del Veí al barri, espacio de escucha directa 'a domicilio'.

Sí, todo ha valido la pena. Ha sido un orgullo conocer a tantos deportistas que se dejan la piel llevando el nombre de Almassora por todo el planeta, como los artistas, empresarios y trabajadores o las amas de casa. Me quedo con la conciencia tranquila de haberlo hecho lo mejor que he sabido y con la mejor intención, desde la moderación, la honestidad y el sentido del deber de este privilegio que espero poder vivir otros cuatro años más. Estoy segura de que juntos haremos de nuestra ciudad un espacio del que sentirnos aún más orgullosos.

Merche Galí Alfonso. Alcaldesa de Almassora

